



fomentando el ahorro a los municipios, porque UNATE desarrolla actividades que deberían realizar ellos y que les costarían muchísimo más que lo que pueden invertir en subvenciones.

–Hay familias donde los jubilados están sosteniendo la economía familiar, incluso que están sacando a los abuelos de las residencias para tener como aporte económico las pensiones... ¿Qué opina? ¿Estamos ante otro escenario social?

–Yo no me atrevería a decir que eso sea una realidad generalizada. Ahora bien, no sé si la sociedad se está dando cuenta de que ‘esos abuelos’ son los que están sustentando ahora todas las redes de solidaridad, que no solo es económica. Pero además de esto habría que echar mano de su experiencia, porque es una generación que ha sorteado antes muchas crisis, iguales o peores que esta.

–¿Usted en el fondo es un misionero de la orden de la tercera edad?

–No, soy un convencido de que la sociedad civil tiene muchas edades y de que todas aportan. Lo pensaba con 43 años, cuando empecé esta aventura, y lo pienso ahora, 35 años después. Bueno, igual si soy un poco misionero porque sigo tratando de convencer a esta sociedad de todo ello.

–Al margen de las matriculas, ¿no le entra cierto complejo de pedigrío, de vivir de la caridad institucional?

–Nosotros no vivimos de la caridad institucional.

–¿Cree que la sociedad ha ignorado la obligación moral con los suyos y ahora por intereses vuelve la mirada a ellos?

–Tal vez, pero de todo se aprende. Es un hecho que la juventud se ha mitificado y que se ha querido ‘aparcar’ a quienes tenían años, pero también experiencia. Ojalá que esta situación nos obligue a hacer una seria reflexión de lo que es la familia, la solidaridad intergeneracional y la necesidad que tenemos todos de todos. De una crisis siempre se aprende y se debe salir fortalecido.

–Parece que va a haber que trabajar más años para obtener una jubilación... pero si por abajo en cuestión de edad no se accede al mercado laboral, ¿qué futuro le espera a las personas mayores?

–Hace años que las organizaciones de mayores de todo el mundo hemos alertado de que hay que enfrentar el reto del envejecimiento de la población, y en ese contexto –no en el de los recortes– hemos abogado por que se pueda alargar la edad de jubilación, de forma voluntaria o a tiempo parcial. Hasta ahora sindicatos y patronal se han opuesto por su propio interés; ahora las circunstancias son otras. Sería mejor que esta sociedad se preguntara qué futuro tienen nuestros jóvenes. Si ellos tienen presente y tienen futuro, el sistema de pensiones para los mayores estará garantizado y el objetivo y deber de los gobiernos es garantizar el derecho al trabajo y crear las condiciones oportunas para generar las condicio-

## LAS FRASES

Pensiones

**«Hay otros muchos capítulos de donde se debe recortar antes que de las pensiones de los que trabajaron para levantar a este país»**

Aportación de Unate

**«Fomentamos el ahorro a los municipios, porque hacemos actividades que deberían realizar ellos y que les costarían muchísimo»**

Obligación moral

**«La juventud se ha mitificado. Se ‘aparca’ a quienes tenían años, pero también experiencia»**

Caja Cantabria

**«Estamos un tanto decepcionados de cómo se ha desarrollado Liberbank. Más que una fusión ha sido una absorción y eso no estaba previsto»**



## CARGOS PÚBLICOS

**«No creo que dedicarse a la política tenga que ser un suicidio»**

–¿Alguna vez se ha sentido tentado de participar en política? En estos momentos dedicarse a la política es una tarea, digamos suicida... Y ¿qué le pide o le pediría al político más allá de la formalidad y el protocolo?

–Fui candidato al Senado. Aquella experiencia me demostró que ese terreno no es para mí. Por otra parte, no creo que dedicarse a la política tenga que ser un suicidio. Es una actividad nobilísima cuando se hace por vocación de servicio a los demás. El suicidio es dedicarse hoy a la política porque está dominada por los partidos, y ese es otro cantar. Para el gestor político destino una petición, una cosa muy sencilla y simple: Que actúe pensando siempre en el bien del Estado y por lo mismo de la sociedad en general, plural y heterogénea. Y que piense menos en su propio partido.

nes necesarias para que los emprendedores creen riqueza.

–Y ahora el copago sanitario que al sector de los mayores afecta sobremanera como mayores consumidores de medicinas... ¿tendremos que volver a los remedios de la abuela para sanarnos?

–Cualquier sistema de salud que sea efectivo y científicamente garantizado es bueno para todos. Los mayores saben ser generosos, pero no se les puede convertir en las víctimas de esta crisis, que debe ser manejada de una manera justa y equitativa. –Pongamos por ejemplo el cierre de la residencia Pereda, ¿cómo cree que se están gestionando actualmente los servicios sociales desde el ámbito de la administración y no sólo los dedicados a los mayores?

–Creo que el Instituto Cántabro de Salud está haciendo una correcta política en las circunstancias actuales. Debe centrarse más en lo necesario y justo corrigiendo abusos pasados, políticas equivocadas y optimizar los recursos que tiene para una distribución justa y solidaria de los mismos. –No hay dinero público y eso lleva a políticas de recortes en servicios sociales y ley de dependencia, ¿qué futuro les depara a los mayores?

–Los mayores no deben tener ninguna situación especial respecto a otras generaciones, si las políticas de los gobiernos son sensatas y justas buscando el bien común de la sociedad a la que sirven y olvidándose de las políticas de partido y populistas.

–Usted también es fundador y presidente de Fiapam, la Federación Iberoamericana. ¿Los mayores europeos, y en concreto los españoles son privilegiados en cuanto a calidad de vida y servicios frente a los mayores de Iberoamérica?

–No le quepa duda. He tenido la suerte de viajar y conocer las políticas sobre Adultos Mayores (así se les denomina en Latinoamérica) de la totalidad de aquellos países y rotundamente puedo afirmar que hasta ahora somos muy privilegiados comparativamente con ellos.

–Ha formado parte en anteriores etapas del consejo de Caja Cantabria representando a UNATE, ¿qué opina sobre la situación de la Caja y cómo valora las perspectivas sobre su Obra Social, en concreto?

–Todos estamos un tanto decepcionados de cómo se ha ido desarrollando la fusión y creación del Liberbank. Yo creo que más que una fusión ha sido una absorción y eso no estaba previsto. Hay gestos que parece que reafirman este criterio mío. En cuanto a la Obra Social habrá que esperar un par de años para saber si realmente se generan los beneficios y cómo se distribuirán. De momento, lo veo oscuro.

–Entre sus múltiples facetas también fue secretario del Ateneo, acuñe a muchos de los eventos culturales en Cantabria, ¿qué opina de la situación cultural en Cantabria?

–Hay un exceso de oferta cultural, y cuando esto ocurre y se proliferan tantos actos ‘culturales’ al fin bajan en calidad e interés. Santander-Cantabria tiene instrumentos, recursos y gente muy capacitada para que se haga una política cultural de alto nivel. Lo que se debería hacer es aunar esfuerzos, recursos e imaginación creativa en orden a unos objetivos. Priorizar la calidad sobre la cantidad. –El día 18 presenta el nuevo curso. Nueva imagen corporativa y nueva web. ¿Renovarse o morir?

–Morir nunca. Hay que seguir viviendo. Y para hacerlo hay que evolucionar, adaptarse a los tiempos y circunstancias concretas.

–Gran parte de los consumidores de cultura de Santander son sus alumnos de UNATE. ¿Ha apreciado una evolución general de mentalidad, de curiosidad, de deseo de aprendizaje?

–Sin duda. Es muy frecuente escucharles que con las aulas han vuelto a vivir y eso les lleva a desarrollar una mayor participación, mayor conocimiento de la realidad que les rodea, mayor observación de los acontecimientos y mayor dosis de crítica.

–¿Ha crecido la sociedad santandereña en respeto, en madurez a la hora del trato, de la consideración con sus mayores?

–Indudablemente. Si no, sería una sociedad anquilosada y casi muerta. Pero no ha evolucionado lo suficiente. Los mayores creen en la justicia, la solidaridad y la participación, y huyen del paternalismo y de los fatuos homenajes que a veces se les brinda con una comida y un baile.

rogar la ley de congelación de las pensiones, algo que consideramos injusto. Hay otros muchos capítulos de donde se debe recortar antes que las pensiones de los que trabajaron para llevar a este país donde llegó antes de la crisis. Ciudadanos que cotizaron para que ahora se les devuelva ese ahorro que con esfuerzo hicieron y al que tienen derecho.

–¿Ha visto peligrar en algún momento la supervivencia de las aulas?

–Las aulas no peligran porque detrás de ellas hay mucho trabajo, mucho equipo, muchos años e implicación. Pero estamos notando los recortes, claro que sí. Aun así, tengo el convencimiento de que la sociedad de Cantabria, su Gobierno y los ayuntamientos, sea cual sea su color, valoran la labor de UNATE y son conscientes de que perder este proyecto es mucho más que perder unas clases y talleres. Bueno, de hecho este año varios ayuntamientos nos han pedido extensiones de UNATE en sus municipios.

–Una estructura tan singular como la de esta Universidad, ¿qué aporta en realidad?

–Un servicio muy importante al colectivo de mayores y a la propia sociedad indirecta y directamente. Estamos dando salud, porque UNATE supone menos consumo de consultas médicas y de fármacos. Estamos